

Homilía del 17 de noviembre de 2013-11-17
Fiesta de Nuestra Santa Patrona, Santa Cecilia

Hoy día miramos hacia nuestro pasado al mismo tiempo que en la primera lectura y el Evangelio miramos hacia un futuro cuando Jesús vendrá otra vez y los fieles recibirán justicia. Desde nuestro punto de vista privilegiado en 2013 oímos las palabras de Jesús. En nuestros propios tiempos hemos oído afirmaciones falsas y advertencias. Hemos experimentado guerras, terremotos, epidemias, hambres, y fenómenos naturales aterradores. Algunos de nuestros compañeros cristianos todavía ahora sufren persecución por su fe. Cuando miramos hacia atrás, recordando a aquellos que se han mantenido firmes y han permanecido fieles y, así, han pasado su fe a nosotros, celebramos la fiesta de la santa patrona de nuestra parroquia—Santa Cecilia. La historia del martirio de Santa Cecilia parece haber sido escrito en el cuarto siglo A.C. después de que se hizo legal adorar como un cristiano. Durante más de doscientos cincuenta años la fe cristiana había sido ilegal. Durante esos años no había ningunos edificios de la iglesia; ninguna adoración pública se permitía. Éramos una iglesia subterránea, y la gente moría por su fe, la que es nuestra fe. Después de que nuestra fe se legalizó, los cristianos necesitaban recordar a los héroes y heroínas de nuestra fe. Todavía necesitamos recordarlos, y por tanto hoy celebramos una de las heroínas de nuestro pasado. Que nosotros nunca olvidemos a aquellos que siguieron a Jesús hasta el punto de entregar sus vidas por nuestra fe católica. Que nosotros seamos renovados por las palabras de Jesús y por la fidelidad de aquellos que nos han precedido para que nosotros nos mantengamos firmes en nuestra fe y, de esta manera, consigamos la vida.